

agrupando en forma de "campos léxicos". Esperamos, por último, que esta obra tenga el eco que se merece, sirviendo como modelo para futuros estudios de este tipo. De esta manera, quizá dentro de poco, ya no se hablará del léxico como "el dominio menos estructurado de la lengua".

IGNACIO GUZMÁN BETANCOURT

Instituto Nacional de Antropología e Historia,
México.

PEDRO DE MEDINA, *Suma de cosmographia*. Edición, notas e introducción de Juan Fernández Jiménez. Valencia, Albatros-Hispanófila, 1980; 96 pp. + 12 ilustraciones.

Con la publicación de la *Suma de cosmographia* se vuelve a apreciar no sólo el desconocimiento general entre los hispanistas de autores y obras científicas, sean medievales o renacentistas, sino también la notable escasez de ediciones buenas y asequibles. La edición del profesor Fernández constituye una valiosa aportación al conocimiento de esta obra del cosmógrafo sevillano, que anteriormente sólo había circulado en una edición facsimilar de doscientos ejemplares (Sevilla, 1948).

La *Suma* es un resumen de su *Arte de nauegar* (Valladolid, 1545), libro de enorme éxito y de gran influencia, con numerosas ediciones en francés, italiano, alemán, holandés e inglés. El estar presentada de una manera muy sencilla, le hace sospechar al editor que se trata de un libro destinado "a los no iniciados en la ciencia cosmográfica" (p. 31). El mérito de la *Suma* es, sin duda, la recopilación de las ideas tradicionales sobre el universo, y la claridad de su presentación. Sin embargo, queda sin resolver el misterio de por qué nunca llegó a imprimirse, a pesar de las razones ofrecidas por varios eruditos (González Palencia, Estrada, Lamb, Fernández Jiménez). Rafael Estrada sugiere que quizá el maestro no la dio a la imprenta, al enterarse de las nuevas teorías de Copérnico.

Fernández Jiménez divide el estudio introductorio en cuatro partes dedicadas a distintos aspectos del autor y su época. La primera presenta un panorama de la ciencia cosmográfica hasta Pedro de Medina. En la historia de la ciencia cosmográfica, cuyo origen se remonta a la antigüedad clásica griega, se

aprecian varios momentos importantes. Hay entre ellos: la recopilación del saber helénico en Alejandría (Ptolomeo y su *Almagesto*); los avances hechos por los árabes (*Elementa Astronomica* de Alfragano) y la introducción del saber científico en España; el conocimiento científico en la Baja Edad Media (*Libros del saber de Astronomía* y las *Tablas Alfonsies*), etc. Con los albores del Renacimiento, es notable la creación de la cátedra de astrología en Salamanca (1460). El verdadero centro de estudios cosmográficos es, sin embargo, la Casa de Contratación de las Indias, creada por Isabel la Católica en 1503.

La segunda parte presenta un recuento ordenado de la biografía de Medina, hecho con abundante uso de documentos y de la propia obra del cosmógrafo andaluz. Basándose en éstos, el profesor Fernández precisa más concretamente el lugar (Medina Sidonia y no Sevilla, como se ha venido afirmando) y la fecha (marzo de 1492 a febrero de 1493) de nacimiento del maestro, aspecto que ha desarrollado más detalladamente en *Anuario de Letras*, XVIII, 1980.

La parte siguiente se ocupa del estudio de la *Suma de cosmographia*, con varias secciones dedicadas a la presentación del manuscrito, el contenido de la obra, las fuentes usadas y las características de la lengua empleada, en la que señala sus aspectos grámicos, morfológicos, sintácticos y léxicos. Las autoridades citadas por Medina abarcan la antigüedad clásica y la patrística, indicando la poca estima que Medina tenía por los autores de la Baja Edad Media. Según el editor, "la falta absoluta de fuentes modernas expresa el deseo, común en la época, de no querer enjuiciar la obra de sus contemporáneos" (p. 34).

La última parte de esta introducción está dedicada a la restante obra de Pedro de Medina. Notamos que el editor ha tratado más extensamente este aspecto del autor en "La obra de Pedro de Medina (ensayo bibliográfico)", *Archivo Hispalense*, 180 (1976), pp. 113-128. Aquí hace solamente una enumeración de las otras obras del cosmógrafo que acaparan tres campos intelectuales distintos: el histórico, el didáctico-moral y el científico, que es el más copioso. Fernández Jiménez presenta la obra por orden de fecha de publicación, anotando también las distintas ediciones antiguas y modernas, y acaba con una relación de obras perdidas y atribuidas.

El texto, que se basa en el manuscrito autógrafo conservado

en la Biblioteca Colombina, respeta todas las peculiaridades del original, con la excepción de la separación de palabras, la puntuación, la acentuación y el uso de mayúsculas. En las notas, que van al pie de página, se encuentran, por lo general, explicaciones filológicas pertinentes, con indicaciones bibliográficas acertadas cuando convienen. La edición reproduce, además, doce ilustraciones del manuscrito, consistentes en dibujos y tablas astronómicas, que ayudan a la explicación del texto.

En resumen, la edición del profesor Fernández presenta un estudio introductorio valioso, y un texto de la *Svma de cosmographia* reproducido con fidelidad y aclarado en las múltiples notas. La obra está presentada, además, en una encuadernación atractiva e impresa con gran cuidado. Se añade a esto el estilo claro y fluido del editor, compaginado con las explicaciones sencillas de la *Svma*, que hace la lectura de este libro amena y agradable. Todo ello convierte a esta edición en una aportación inestimable para el conocimiento científico de la España del siglo xvi, recomendable para todo hispanista que se interese por la lengua y la cultura renacentistas.

PORTER CONERLY

West Virginia University.

Anuario de Letras editado por la Dirección General de Publicaciones, se terminó de imprimir en los Talleres de EDITORIAL GALACHE, S. A., Priv. Dr. Márquez 81, México 7, D. F., el día 23 de abril de 1982.

Se tiraron 1 000 ejemplares.